

# Brazo y Cerebro

NUMERO 58  
II EPOCA

PERIÓDICO ANARQUISTA

CORRESPONDENCIA Y VALORES A RAMON LAGOS (SUCURSAL DE CORREOS VILLA MITRE) CALLE MAIPÚ Nro. 124 —BAHIA BLANCA

BAHIA BLANCA —LNG: WHITE  
MAYO 1o de 1926

## 1886 1º DE MAYO 1926

### Las dictaduras

#### Dos aspectos de un mismo fondo

Una profunda desviación mina actualmente la orientación revolucionaria de muchos grupos, favorecida por la influencia de la educación recibida, el medio y la adaptación. Es tan fundamental la desviación q' muchos hombres sostentan y se adhieren ha principios que los conducen a lo opuesto de sus propias aspiraciones; es decir, se convierten en traidores inconscientes de sus propios anhelos, prestandose a ser puntales de una tiranía que se encargará de destruir sus deseos de liberación.

Tanta influencia ejercen sobre ellos los principios autoritarios y de dominación del régimen actual que los imposibilita para discernir claramente y esa carencia de discernimiento los conduce a sustentar el entronizamiento de una dictadura que solo se diferencia de la autoritaria capitalista por el sombre siendo en el fondo la misma.

Un punto de comparación que descubre ese fondo de identidad absoluta existe entre el fascismo y el bolcheviquismo. Sin detenerse a estudiar los orígenes del despotismo, sus fundamentos y sus aspectos, ya que la inteligencia de esos ilusos es incapaz para ello, basta comparar la diferencia que puede existir entre un imperio o una monarquía absoluta a la dictadura que se levanta de un gobierno civil de las democracias o los estados constitucionales, y se descubrirá que estos tienen un propósito; restringir la libertad de los pueblos, excomunicarlos, y someterlos a los intereses financieros de una casta.

La dictadura maximalista de Rusia no difiere absolutamente en nada de las otras. Como toda dictadura se levantó con el sacrificio de las masas; sobre ellas se hace pesar incolemente, sin tocar apenas las fides de la burguesía, especializándose fuertemente contra la nobleza, cosa que por otra parte, ya hizo la demagogia republicana del 79 y el 93. Tan semejantes son los caminos y los procedimientos de una y otra, francesa y rusa, que la dialéctica con que disfrazan su acción es la misma. En nombre de los derechos ciudadanos de la revolución en Francia y el de la revolución y el proletariado en Rusia se establece un gobierno despótico que somete el pueblo al predominio del capitalismo. La dictadura fascista de Mussolini invoca su revolución. Y con la excusa de volar por ella, asesina a mansalva al pueblo, levantando sus aspiraciones de imperialismo militar y político, sobre las lamentaciones de un pueblo brutalmente asesinado.

Rusia no ha destruido el sistema capitalista, resurge actualmente con más intensidad que en las épocas del socialismo, el asalariado existe con todas sus consecuencias y el proletariado, en nombre de quien se levanta la dictadura, está privado, con medidas incolemente, de muchos derechos que goza en los países



Las ideas q' no se afirman con la abnegación no tienen ninguna virtud, son solo producto de un entretimiento mental q' no tienen ninguna influencia en los altos destinos de la humanidad y que están llamados a desaparecer sin dejar ningún recuerdo ni ninguna obra. En cambio, las que se afirman en el sacrificio de la propia vida, son las q' están llamadas a construir las grandes obras del devenir. Utopías, como utopías fueron en un tiempo todas las grandes conquistas de hoy, solo puede demostrarse su valor de realización con la abnegación y el sacrificio. Esa abnegación y ese sacrificio solo son posible cuando esas ideas tocan el fondo mismo del sentimiento de la vida. Si fueran un germen exótico, incompatible con la condición humana jamás llegarían a despertar esos altos sentimientos que conducen hasta el sacrificio.

Los principios políticos que aceptan prácticas del régimen en que viven, las doctrinas que contemporizan con la moral del momento no han escrito ninguna página brillante en la historia, no han conquistado ningún bien para los pueblos ni han transformado nunca las prácticas viciosas y crueles en q' yacía la humanidad. Solo las q' han partido del reino de la utopía, desligadas totalmente de los errores funestos de los momentos en que nacieron, fueron las que trazaron y trazan la senda luminosa del devenir.

Chicago escribió, con sangre y sacrificio, una nueva página de la nueva historia humana, contra la que conspiran la brutalidad de los potentados y las tentativas engañosas del oportunismo.

El secreto que llevó al sacrificio a los abnegados víctimas de Chicago se funda en ese enunciado. Es por ello q' los ideas anarquistas no han pasado como una cosa vana sino que han conquistado millares de conciencias. Viven en su fondo la gran verdad que llevó y lleva a la abnegación porque arraigan en la vida misma, arrastrándola a realizar las grandes aspiraciones del bien y la libertad.

burgueses constitucionales. Con la excusa de la salvación de la revolución se persigue las huelgas, las ideas, se deporta, se encarcela y se ejecuta tanto bajo el fascismo como bajo el bolcheviquismo. El nombre que se invoca es distinto el objeto el mismo y los resultados se traducen en el sometimiento del pueblo.

El militarismo ruso, como el de todos los otros países, gravita sobre el proletariado, del que se extrae el tributo de vida y mantención diferenciando solamente el nombre con los demás. Una hábil maniobra de dialéctica bolchevique sirvió para cargar sobre el proletariado la monstruosa máquina de la muerte y excluir de sus filas a los hijos de los capitalistas y a los burocratas del funcionalismo de estado; en los países burgueses se invoca la defensa de la patria, en Rusia se sostiene que, siendo un estado proletario solo el proletariado puede defender los frutos de la revolución y en él hay que depositar la confianza del ejército rojo. Con estos hábiles sofismas de la dialéctica marxista se ha ido introduciendo dentro de Rusia todas las prácticas del capitalismo internacional; con esa misma dialéctica se persigue, asesina y calumnia a los anarquistas que fueron una parte activa en la revolución. Han pagado tributo a su tiranía, además, los sindicalistas, bolcheviques disidentes, socialistas reformistas no escapando tampoco las obras de Tolstoy, Kropotkin, y muchos otros escritores.

¿Qué diferencia existe entre dos dictaduras que dan los mismos resultados?, ninguna. Los fascistas en nombre de la revolución, los maximalistas en nombre de la misma argan su tiranía brutal y salvaje sobre el pueblo; en nombre de ella limitan los derechos del productor con la excusa de q' conspiran contra sus presuntas conquistas que se traducen en los hechos prácticos en una prerrogativa del poder para un grupo de usurpadores de la revolución misma.

Estas confrontaciones no entran en la mentalidad de los catequizados por la demagogia bolchevique; su mentalidad se nutre de las calumnias lanzadas a través del mundo desde la literatura y la verborragia marxista la q' intenta justificar sus crímenes acusando a los anarquistas de banditismo, instrumentos de la burguesía, pequeños burgueses, etc. Una revisión retrospectiva en señalar a esos desorientados q' nadie mejor que ellos sirve al capitalismo y al despotismo. Muchos de ellos han formado parte del socialismo reformista y desde aquel, se lanzaban las mismas imputaciones contra los anarquistas mientras se consumaban las más grandes traiciones al movimiento revolucionario internacional. «Acusa para disimular que ejecutas lo que acusas» era la consigna de los mismos que acusan hoy al socialismo reformista de traidor pero persistiendo en esa misma actitud contra los anarquistas. Entretanto sus flamantes jefes zuecos los van arrastrando, de transacción en transacción a las mismas prácticas y al mismo terreno de los social democratas; y medida que se aproximan al poder van olvidando la demagogia revolucionaria.

# La mortalidad infantil

Odio brutal es el odio burgués. Cuando se ensaña, pocos se escapan de él. Es preciso colocarse frente a frente, y vencer o morir. Pero el feroz dilema no existe en el turgio: ahí solamente se muere, y si no se muere, es peor todavía. Mirad sus efectos en la niñez que no supo de afectos ni ternezas, sino del beso agotador de la miseria sobre su cuna. ¿No vale acaso más morir? La sociedad actual es enemiga del hombre. Y más aún, destruye la vida sensible de los niños. ¡Oh, es realmente un crimen nacer pobre! No se tiene ni el derecho de amamantar sus hijos; la burguesía succiona hasta el pecho de las madres.

Es que la burguesía desconoce el dolor del turgio. Le basta crear asilos y gotas de leche, para que con este descargo de conciencia no le causen horror las estadísticas. Se busca en vano reducir las cifras de soladoras, anular el coeficiente de mortalidad. ¿Dónde encontrar la solución? ¿En las ordenanzas de higiene? En lo que al país concierne hace 18 años que existe una ordenanza, y no se cumple. Toda ley, cuyos efectos se temen, se hace para no cumplirse. Más vale así. ¿Está entonces la solución en las casas maternas, en el asilo de huérfanos? Como si la miseria, la muerte infantil, fuera algo superficial! No. Es tá enraizada en profundo seno con sus jugos acres y su savia de horror. Los hijos de nadie pueden hablar de ella. La vieron vagar como su sombra en noches gélidas, tan tristes como hasta el hambre asquea.

¿Qué saben los ricos de la vida? Son los espectros de la holganza. Viven en la molicie del oro. Se enferman en mesas opíparas, en la crápula y la orgía. No será el hambre que destruya sus pulmones ni paralice sus miembros. ¿Porqué han de tener ellos esa exclusiva virtud de los hijos del turgio?

No es necesario impregnar de odio nuestro acento ante cuadros sombríos. No. Hay una verdad esquemática que dice todo: la verdad de los números. Cuando habla la estadística los ojos no quieren creer. Difícil sería asegurar si en las grandes ciudades es mayor el porcentaje de mortalidad infantil, que en las pequeñas poblaciones. En la Argentina, no se ha efectuado un censo infantil que abarque toda la extensión del territorio. En la Capital Federal la mortalidad de niños representa la elevada cantidad de 89 por mil; en Rosario, cuya población es seis veces menor, alcanza a 153 por mil. ¿A qué cifra alcanzará en las provincias andinas, donde las fiebres endémicas causan considerables estragos? ¿Y no causará horror el porcentaje del Chaco, Misiones y Formosa, donde el alcohol y las enfermedades venéreas son como una maldición de los hombres? Colloquen frente a esta gran miseria, los hospicios burgueses con su gota de leche, y verán que hacen más tarta gotas de sangre y cemento.

Diez niños menores de un año mueren diariamente en la Capital de la República, de los cuales ocho, por término medio, en los suburbios. Podría decirse que cada suburbio es un báculo de la ciudad. Los ricos lo llaman la cloaca social. Pero algún día la cloaca, que fué algo fúrpida y sin gérmenes en su tiempo, se cansará de recibir los detritus y las defecaciones burguesas, romperá esclusas, subirá hasta el corazón de la urbe, y será el canto terrible del odio que depura y que salva.

La muerte de todos estos hijos del pueblo, que mueren apenas ven la luz, será vengada por sus hermanos del suburbio que pudieron vivir entre el dolor y el hambre, masculando sus injurias, que los hace malos sin querer. El suburbio es el seno contradictorio que alberga a los asesinos y los mártires, los sumisos y los rebeldes. ¡Fiosanna al suburbio! No amariamos su cálido ciroel si no supiéramos que en él se gestan las revueltas. Es que el estiércol fertiliza la tierra, y estiércol es el dolor para el corazón de los parias. Por

eso el verbo reivindicador es allí fecundo.

Pero junto a esa multitud que lucha, hay otra multitud que sucumbe, con la enorme amargura de sus familias numerosas, carne infantil que recibe precozmente la terez sensación de la maldad del régimen. Y como sino fuera bastante con la población nativa privada de lo elemental para vivir, llegan día tras día los barcos emigrantes con las familias cargadas de hijos. ¿Cómo si la burguesía no tuviera ya suficiente carne de cañón, de fábrica y de prostíbulo para satisfacer su gula! En lugar de proletariado, más valiera decir que la clase oprimida es proletaria.

Hay una tendencia neo-malthusiana que tiende a limitar la procreación. La procreación abundante, en la actual sociedad, es el incremento de la enfermedad, es abrir un fácil camino a la muerte de los niños. Parto inútil de las madres, entonces. Bello sería dar libertad amplia a la vida, en un canto hermoso a la fecundidad: el niño sano y fuerte del futuro regenerando al hombre. La triste realidad de hoy es otra cosa. Cuando los burgueses nos quitan una libertad, pugnamos por obtenerla con nuestra rebeldía. Pero, en el caso de la procreación, no se priva al oprimido de recundar la raza humana. No. La burguesía quiere niños. Los más sumisen al nacer. ¿Será que se horrorizan, con una intuición sorprendente, de la vida que les espera? Los que llegan, están azevados a la su misión al correr de los años. Cons tituyen la inmensa falange. De entre su masa oscura surgen resplandores rebeldes: son los insumisos, Enemigos de la sociedad que esclaviza, no procrearán esclavos. De ahí brota la estrípe fuerte en pensamiento, que reivindicada el alma del suburbio.

La burguesía quiere niños... en el hogar de los pobres. Los quiere por ironía para matarlos con sádica crueldad. Mientras, en su hogar, cada hijo muere, en medio de los más finos cuidados e hipocrasías, se educa en el sadismo del padre...

El proletariado comprendería realmente su deber social sino se preocupara solamente de alistarse en las filas sindicales. Hay otro deber tan importante como aquél. Si tiende a limitar los beneficios burgueses, librándose cada día de mayor explotación, debería tender a no producir tantos hijos para el mercado capitalista. Es sabido que de cada diez hijos de trabajador, uno solo es insumiso, por término medio. Los demás son nuevos eslabones de la cadena del salario, cuya competencia en el taller y fábrica perjudicará, por exceso de brazos, las conquistas económicas y morales alcanzadas por el trabajo.

Es a consecuencia de la procreación excesiva los otros extremos de desocupación obrera o crisis industrial, guerra o reacción. Malthus, el sincero burgués que planteó su brutal y grotesca teoría, tuvo muchísima razón. Pero los trabajadores deben matar la teoría de Malthus. ¿Cómo? Cada trabajador limite su familia, y así reducida, podrá educar con mayor libertad y conciencia a sus hijos, mientras él prepara con su esfuerzo la transformación completa del régimen.

La revolución no es algo adreñidizo. Se prepara en cualquier aspecto social, (y el de la procreación no escapa a la regla) sobre el terreno de la libertad. La sociedad, libre de explotadores, dando curso a las libres fuerzas naturales, podrá hacer factible la procreación sin límites, ya que el acuerdo común permitirá producir para todos, al alcance de las necesidades.

E. Roque

**Trabajadores  
Ayuda a nuestros  
presos**

## Labor anarquista

El anarquismo es una doctrina social que tiende hacia la total abolición de la esclavitud económica y de la tiranía política. Reclama, por lo tanto, la necesidad de toda la libertad posible para todos los individuos, sin exclusión absoluta de nadie, ya que lo contrario implicaría forzosamente la existencia de algún privilegio, base sobre la que está asentado el actual sistema social.

El anarquista pues, en su propaganda diaria, trata de llevar el convencimiento al mayor número de gente posible, no ya solamente la necesidad de destruir todas las instituciones presentes, si que también la posibilidad que existe de un cambio total en las relaciones sociales, que nos garantice una vida más amplia y de menos sinsabores a todos los individuos.

Dirigiese así la acción anarquista a la par que criticar y socavar los cimientos de este edificio burgués y estatal, a elaborar en el pueblo una conciencia superior que le permita orientar sus actividades y sus esfuerzos en un sentido eminentemente revolucionario, capáz, por su magnitud, de que en el momento decisivo de su acción insurgente, de que no se preste nuevamente a continuar elaborando nuevas formas de tiranía que es lo que hasta aquí ha venido haciendo en todos los hechos revolucionarios que se han sucedido a través de la historia. La revolución que propiciamos y propagamos los anarquistas, diferenciase pues fundamentalmente de todas cuantas se han producido hasta aquí por el hecho mismo de que nuestra obra tiene principalmente a eliminar de los individuos aquellos prejuicios que las demás escuelas que pretenden pasar por revolucionarias han tenido especial cuidado en continuar manteniendo, por cuanto ellos constituían una garantía para la estabilización de las formas institucionales en que ellas se imprimaban. Los anarquistas pues, toman por base el individuo para su obra de proselitismo porque es él quien compone la sociedad. Donde quiera que, por una causa o por otra, se agrupen individuos, allí han de estar los anarquistas para con su acción y con su crítica encauzar las actividades, que aquellos puedan desarrollar, en un sentido mayor de libertad social, y evitando así que los pillos no puedan lograr propósitos de interés personal en perjuicio de los más ignorantes o de los más buenos. Proponen el hombre, por las condiciones materiales del medio social, a la perversión de los nobles sentimientos, no es extraño que sus actos tiendan a la satisfacción exclusiva de sus necesidades o vicios, haciendo caso omiso de las necesidades de los demás, ya que la sociedad no le garantiza los medios de vida necesaria a su existencia. Y en una sociedad de esta naturaleza en la que la lucha por la existencia no ha de ser dirigida solo contra las condiciones adversas de la naturaleza, sino que ella se lleva más encarnizada mente contra la perversión y el egoísmo de los individuos, hemos de ver necesariamente que estos se muestran violentos, mentirosos, criminales y con todos los defectos que, por su índole, significan una vergüenza para su condición de seres racionales y humanos. Las manifestaciones de estos estados degradados, los observamos desgraciadamente en todos los órdenes de la vida ya que tantos siglos de ignorancia y de embrutecimiento han contribuido enormemente a que estos arraiguen tan profundamente en el individuo, que su eliminación no resulta tarea muy fácil.

Por lo mismo, en razón de estas dificultades, es que los anarquistas esfuerzan sobremedura en la eliminación de estos males, que han tenido carácter de generalidad y se manifiestan, con más o menos intensidad, en la mayoría de los individuos. Lucha enorme es así la nuestra Lucha contra la maldad de los hombres y lucha contra la sociedad. Lucha contra los hombres porque ellos componen la sociedad y lucha contra la sociedad porque ella impone al individuo normas de conducta que el individuo repudia. Substraer a los hombres de las influencias políticas, que lo castran y lo pervierten, sirviendo de instrumento a los arribistas de todo pelaje, es una labor honrosa que los anarquistas realizan en beneficio de la revolución ya que ésta no ha de realizarse por esos medios, sino por la revuelta franca y violenta de los pueblos escarnecidos a través de mil

les de años, y que en un futuro próximo creemos, ha de dar al traste con todo lo inútil y con todo lo que sea un obstáculo al libre desenvolvimiento del individuo.

Queremos pues, la destrucción total de todo cuanto se oponga a la realización de la libertad; vemos necesario para ello la abolición de todo sistema autoritario, de la explotación del hombre por el hombre, de la ignorancia política y religiosa y proclamamos el derecho de todos los seres humanos a organizar la vida libremente, sin coacción de ninguna índole

y sólo de acuerdo con sus necesidades e inclinaciones sin que ningún poder exterior legítimo, codifique e imponga, normas de conducta y de relación que sean a la vez una atenta para los hombres en su condición de humanos.

En este sentido realizamos nuestra labor, en todos los lugares donde existan hombres, convencidos de que la libertad y el bienestar se hace necesario a todos por igual.

S. de la Fuente

## Las leyes son una ficción

Entre las gentes de orden y los que se alimentan merced al común esfuerzo, está aceptado como indiscutible que la ley sirve como norma para la modelación ulterior de la buena conducta de los pueblos. Nada tan falso como semejante creencia. Las leyes todas son la viva expresión del estado psicológico de la mayoría de los hombres, es decir; cuando las minorías inteligentes han elaborado una cierta corriente o necesidad en el alma pública y esta ha hecho de ella una moralidad, recién entonces es cuando legislase en ese sentido y ponesse en vigencia lo que ya está realizado por lo que se llama ciudadano.

Roma, con la fuerza de las guardias pretorianas que le mantenían su estabilidad, supo con facilidad mantener los plebeyos y esclavos en el más deprimente estado con respecto a sus derechos, (decir plebeyo o esclavo, era sinónimo de cosa; empero, de cosa sin valor real ni ideal). Sin embargo y a pesar del estado en que estaban colocados por la fuerza, solo bastó que surgieran dos hombres: Tiberio y Gazo Gracco, dos corazones intrépidos que se entregaron al pueblo y incitaron a todos los despojados a que exigieran de sus despotas mandatarios la representación de todos ante el senado, por intermedio de un representante por ellos electo. Tensez fué la oposición y resistencia del Estado pero no dar lo que el pueblo anhelaba, pero más potente y decidida fué la lucha del pueblo para alcanzar sus deseos. Era tan poderoso el raigambre que la concitación había hecho en el corazón de aquellos desheredados que ya no se podía esperar que desistieran de sus propósitos y fueron consumadas las populares aspiraciones, no por la benevolencia del Estado ni la filantropía de ningún Emperador sino por la acción decisiva y viril de aquel pueblo que, por la fuerza de su empuje, lograba imponer aquello que estimaba que era justicia. Desde aquella época hasta nuestros días nada a cambiado en este sentido, todo es igual, difiere en el detalle pero no en la esencia; leyes obedecidas por la razón, espe, ditiva y justa de las bayonetas y la metralla, y no por el método persuasivo y sentido de ningún legista.

El siglo XVIII es elocuente en este sentido; preciosas enseñanzas se desprenden de aquella luminosa y grande época. Los motivos preliminares a la revolución misma, las conquistas realizadas por el populacho no son hijas en ninguna forma del deseo de Luis XVI ni de la aristocracia, sino del esfuerzo del pueblo. El Rey por el contrario, con todos sus acólitos, hizo inauditos esfuerzos para reprimir la popular insurrección y mantener incólume su prestigio y autoridad; su intranquilidad es estruendo y solamente accede a la petición de la muchedumbre hambrienta y arrosa cuando ésta por su acción decisiva, logra imponerse, y que el monarca siendo lo suficientemente inteligente y audaz, concede aquello que le piden pero porque reconoce su impotencia, y sabe que con esas pequeñas reformas logra prolongar su ya escasa vida. El aceptar la creación de los estados generales no era otra cosa que una manifestación de impotencia y el síntoma invariable de la descomposición del Estado; como así también la muerte de Luis XVI, imputérrita opositora la felicidad de una nación. La efectividad de la abolición de los derechos feudales, no por la constituyente ni por ninguna asamblea de los que representaban al Estado, sino por la imposición a la convención de todo el pueblo insurrecto que obligó a los diputados a espulsar, por traidores, a todos los girondinos, que desde allí estaban paralizando la marcha ascendente y libertaria que los revolucionarios querían imprimirle a la revolución. No fué pues, la acción de ningún dipu-

tado ni ley ninguna que tomó tan sana medida, sino la voluntad y determinación del pueblo y en fin, todos los movimientos humanos con todas las conquistas, son fruto de la acción y la imposición de los pueblos.

El movimiento del siglo XIX es aún más demostrativo que los precedentes. Las corrientes idealistas que iniciaron su bosquejo en la revolución del siglo anterior adquieren su estructura definitiva como doctrina de superación y transformación social. Las necesidades creadas por el progreso de la técnica precipitan a los productores a unirse para la lucha contra el enemigo, y desde entonces quedan perfiladas claramente dos poderosas corrientes que luchan por la superación y elevación de una de ambas; la del pueblo por la liberación de todos, y la otra por la dominación de los pueblos, por la ley. Es cierto, que al iniciar aquellos sus ejercicios de luchas (la asociación) preten, dieron los defensores de la ley, asestarles un golpe certero que pareció producir la muerte, (el decreto del presidente de consejo de ministros Sagasta, el 21 de Abril de 1874, ordenando la disolución de toda entidad adherente a la A.I. de los trabajadores). Ha esta ley se unió el capitalismo mundial como así mismo los Estados, pero ello no sirve para demostrar nuevamente la ineficacia de la ley, y cuanto más grande fué la represión mayor potencialidad fueron adquiriendo los organismos proletarios, y hoy, al trascurso de medio siglo, el mundo encuéntrase invadido por organismos y hombres continuadores de aquellos que quisieron hacer desaparecer. ¿Dónde está el valor y eficacia de la ley? En lugar ninguno; por el contrario a servido y sirve de acicate al proletariado universal.

La ley de las ocho horas arroja diáfana luz en torno a esta nuestra apreciación. Ya en la cuarta década del pasado siglo, pronosticó Ricardo Mella, un hecho que se encuentra hoy consumado, —decía así— «Día ha de llegar en que el primer de Mayo sea decretado fiesta por el Estado y puesto en los calendarios como tal. Y la veracidad de aquel pronostico no es posible dudarlo hoy; el Estado argentino ya realizó tal cosa, y si lo ha hecho no es en virtud de la acción parlamentaria de los Socialistas ni de ningún político, pues aún estado los Socialistas en los parlamentos, con una misma cantidad de representantes, el Estado emprendió serias y criminales represiones contra honestos trabajadores que tomaban la plaza para exteriorizar su protesta y condenación por los crímenes cotidianos.

Como ejemplo, ahí está Radoviski, purgando con su vida el acto heroico que realizó por vengar la muerte de tantos inocentes. No es la bondad del Estado sino la acción real del pueblo que lo hizo consentida por su corazón, y que para su adquisición le ha costado regar con sangre la tierra de este país. España hace aún más tiempo, que en los países de América, que conoce la fecha luminosa del primer de Mayo. Los Socialistas de allí han obtenido con anticipación a los de aquí, su intervención en los parlamentos. Sin embargo allí todavía no se le ha aceptado como día de fiesta por el Estado, ni consta en los calendarios como en esta república del Plata. Esto es debido a que el pueblo no ha sido ni es lo suficiente unánime en la paralización de aquí. Acá como acá encuéntrase legalizada la jornada de ocho horas; no obstante su legislación no han obtenido los productores su efectividad sino por medio de sus organismos de resistencia; en una y otra parte pues, existen todavía quienes trabajan 10 y 12 horas y ello es en virtud de que no han contado con organismos capaces de imponerla directamente a la clase patronal; ejemplo



precisamente el principio de la igualdad social: que cada uno pueda, según las aptitudes de desenvolvimiento, desenvolverse sin trabas ni cortapisas. Conceder mayor importancia al cerebro que al brazo, es reconocer un privilegio como otro cualquiera. La anarquía los repudia todos.

R. Mella

(Del folleto, *La bancarrota de las creencias*)

## La violencia y el poder

No me trates de irreverente: tanto el brazo; soy tu inseparable compañero.

Un hombre manchado de lágrimas y de sangre, armado de un hacha, entró en la sala del palacio, clavó el hacha en una de las gradas del trono y se sentó junto al rey.

—¡Villano! —gritó el monarca. —¿Cómo te atreves a cometer irreverencia tal? ¿No sabes quien soy? Manchado de sangre vienes. Has cometido algún crimen.

—¿Quién eres? —contestó el villano, —y sé también que me lo debes a mí. Sin ti podría yo vivir: tú, sin mí, no. Mis crímenes son los tuyos. La sangre que me mancha te han manchado a ti antes.

—¿Quién eres? —Soy la violencia, soy el verdugo. —No te quiero a mi lado. Cumple tu misión donde no hiera mi olfato el olor de la sangre de tus víctimas.

—Tu trono es tan tuyo como mío: no me voy. —Suprimiré en mis estados la pena de muerte.

—No importa. Me verás junto a tus soldados. ¿Vas a dejar acaso de ordenarles que disparen contra el pueblo cuando entre en tu palacio y te depongan?

—Mandaré que preñen a los revoltosos, pero que respeten su vida.

—¿Y qué? No dejaré de ser el mismo. Seré quien los ponga los grillos y les ate las cadenas; seré quien les encierre en los calabozos, seré quien les de la reja; seré quien les sirva el rancho y les vea morir lentamente, maldiciéndolos a ti y a mí, lo mismo que mueran hoy un poco más de prisa.

—Suprimiré las cárceles con tal de no verte.

—No desvarías. Mira desde tu balcón al pueblo amotinado: te llama despotas y pide tu cabeza.

—Tienes razón, amigo mío. Aunque vas manchado de lágrimas y de sangre, dame el brazo.

—No te lo decía yo? No puedes tratarme de irreverente. Soy tu inseparable compañero.

F. P. A.

(De *Trilología de la lucha*)

## A modo de fabula

EL DINERO, LOS ANIMALES Y EL HOMBRE

Cierta señor inmensamente rico, no sabiendo ya en que emplear su dinero, se le ocurrió una idea original: hizo construir un palacio tapizado con papeles de mil pesos y con un inmenso letrero en la portada conteniendo la siguiente inscripción: «El mejor tesoro para sostener la vida».

Un conjunto de animales acudió, pasaron un buen día por allí y atraídos por la inscripción del letrero, entraron a cerciorarse de lo que había de cierto. El burro que hizo punta, levantó la cola y... Los demás animales por imitación y por necesidad hicieron lo mismo. Las gallinas que formaban grupo atrás, entraron y picotearon los excrementos de los otros animales y pusieron sus desperdicios interiores encima de los papeles. Después se retiraron a pastar tranquilamente.

Llegaron después los hombres y al hallarse frente al rico tapizado se abalanzaron frenéticos sobre él sin reparar en la capa que lo cubría. Era tanta la ansiedad por el vil papel que unos murieron aplastados y otros se embarrataron de inmundicia en la disputa por quien acababa más. Un niño de tierna edad, que se entretenía en hacer trizas aquel inútil papel, pagó con su vida el atrevimiento de no estar, por su poca edad, pervertido como el hombre y desacer el dinero. Cuando no quedó un palmo sin registrar, sacaron los sobrevivientes contenidos de la jornada, dispuestos a continuar

## REALIDADES AMARGAS

Los pueblos no siempre han sabido valorar los beneficios que le reportan ciertas cosas; gozan del bien real que aquellas le han proporcionado y olvidan pronto los medios y los factores que le empujaron a conquistarlos. La observación detenida de ciertas actitudes de los grupos humanos sería suficiente para decepcionar al más voluntarioso militante del marco revolucionario si no existiera en su ánimo una concepción superior, unida a una percepción profunda y clara de la ignorancia que es condición de esos grupos.

Ningún medio de propaganda es absoluto e infalible; poco más o poco menos todos cosechan resultados negativos, pero algunos se caracterizan por una mayor proporción y de un aspecto más opuesto, tanto, que si se quiere juzgar la eficacia de algunos de esos medios por estos resultados, se debería desecharlos como recurso de propaganda y actividad.

Cuando más numeroso sea el conjunto de hombres en que se desenvuelve uno de esos modismos de la propaganda resultarán más evidentes y más numerosas esas negaciones. Aquellos que creen en la única virtud de la organización gremial y niegan eficacia a los demás aspectos de la actividad revolucionaria, se encierran dentro un estrecho dogmatismo que los imposibilita para analizar y desentrañar las causas de ciertas actitudes del proletariado. Embebidos dentro una actitud que es solo el reflejo de una inteligencia estrecha y pobre, esterilizan su acción, neutralizada por la indiferencia del medio en que actúan, sin poder explicar las causas de esos tristes resultados.

Dentro de este, como de muchos otros países, las mejoras que goza el proletariado son debidas a la actuación de los anarquistas, que con su actividad llevaron a los trabajadores a la organización primero y los luchas contra el capitalismo después.

Sin embargo esos mismos trabajadores, que gozan de esas mejoras, han abandonado la organización, miran indiferentes y algunos hasta con prevención, la propaganda anarquista y no faltan tampoco los que se han afiliado a las organizaciones creadas por el capitalismo para resistir las reclamaciones de los mismos trabajadores. Malatesta afirmó que del proletariado salen revoluciones pero también salen las fascistas, y esta razón innegable es aún relativa; no son solo los fascistas sino los policías, los gendarmes, los policías, los delatores e instrumentos de todas las clases que salen de sus filas, muchos de ellos después de haber sido afiliados largo tiempo a los sindicatos más revolucionarios.

El capitalismo extrae del pueblo los individuos necesarios para defender sus prerrogativas, su dominio y sus expropiaciones; la fuerza indispensable para someter al pueblo mismo, porque si el capitalismo solo contara con las fuerzas de sus solos componentes para defenderse, ya estaría liquidado hace años.

Es bueno no olvidar que los anarquistas han surgido de todas las clases sociales, con la ventaja de que los más inteligentes, los que han hecho una obra más monumental, no procedían precisamente del proletariado. Surgieron, sí, al calor de la obra de aquellas ciertas figuras procliventes del campo obrero pero muchas de ellas ni siquiera habían sido afiliadas a las organizaciones gremiales; muy al contrario, fueron ellos, empujados por las convenciones, los que la extendieron. La propiciaron, sacudiendo la dormida conciencia del proletariado hasta hacerle comprender la necesidad de la organización.

Es bueno recordar a muchos ilusos que la confianza en un solo medio

de acción puede conducir a serias aberraciones y puede tornarse también en un serio obstáculo a la propaganda. No hay recursos infalibles y absolutos y menos en los que han producido ejemplos tan poco alentadores y ejemplos de posposición tan tristes como el intentado en las filas anarquistas del país. Someter al juicio de organismos obreros, de los que forman parte algunos componentes, candidatos a las aberraciones que se acaban de señalar, la moralidad y la actuación anarquista.

Realidad entonces, para que la acción sea eficaz.

A. VENER

## El objeto de la ciencia

El progreso constante que ha verificado la ciencia; la ascensión continua de los experimentos científicos, las indagaciones realizadas a costa de grandes esfuerzos por hombres de profundos conocimientos basados en el método inductivo—deductivo—sobre el cual se basan solamente todas las concepciones científicas—han dado resultado el afianzamiento de portentosos descubrimientos. Entre muchos se puede citar: Darwin a quien se le debe el descubrimiento de la biología; Mendeliev, la ley periódica de los elementos; Laplace, Lamarck, Lavoisier, Lomonosoff, Kepler, Copernico, Curie, Newton, Colon, Belmont, Stephenson, Roetgen e infinidad de hombres que con su genio, unido al de muchos anónimos que sería largo citar, han contribuido a engrandecer y propulsar el progreso y la evolución de los individuos que se traduce en una renovación constante de los valores y ello fomenta el descontento y la insurrección de los pueblos.

Pero las clases desposeídas ven y palpan que la ciencia está en manos que la profanan y denigran, acaparadas para uso y abuso exclusivo de unos cuantos parásitos y los proletarios nada, absolutamente nada, pueden esperar de sus beneficios porque no disponen de los recursos necesarios para adquirirla. Se dirá que la ciencia no se vende pero la verdad es que la ciencia actualmente se cotiza, se mercantiza, se profana y mancha.

La ciencia a hecho grandes cosas, inventos maravillosos, descubrimientos que desconciertan y aturden, adelantos asombrosos, pero ante esos hechos que constatamos, existen infinitud de seres que mueren o «viven» miserablemente, con un cúmulo de dolencias físicas sin poder curarlas por carecer de los medios necesarios. El proletario que carece de casa para albergarse; el trabajador que no sabe si comerá mañana; las hectómetas guerreras; el obrero que sueña bajo trabajos excesivos, brutales y extenuantes; la desocupación, la abundancia de brazos como consecuencia inevitable del actual régimen; la miseria extendiendo sus garras horcas y fatidicas en miles de hogares de honestos productores, demuestra claramente que de los beneficios de la ciencia están privados millones de humanos.

Nosotros amamos la ciencia, queremos el progreso que sintetiza evolución, renovación constante; por eso luchamos, para que pase a ser patrimonio de todos, o sea, del conjunto social. Entonces, solamente entonces podremos decir: Hemos reivindicado la ciencia para beneficio de todos los hombres, de todos los seres humanos que pueblan el planeta; para que llene la función que le corresponde, para darle una aplicación social: Humana.

Estímulo C. R.

La propagación del amor libre se ha hecho un sistema en nuestro medio; de todos los que lo propagan, habrá alguno capaz de vivirlo con la pasión y con la libertad que lo teoriza?

C. Lucena

## Ciencia y anarquía

Con más amplitud vuelve a tocar este tema el compañero E. Malatesta, en «Pensiero é Volontà» alrededor de lo que, otro artículo anterior suyo, había provocado algunas discusiones por las apreciaciones en él vertidas. El buen propósito del viejo militante queda evidenciado en su último artículo; evitar que un exceso de cientificismo invada la mentalidad de los revolucionarios lo que convertiría el anarquismo en un asunto de pura especulación académica, absorbería en sumo grado la preocupación de los militantes, y lo recargaría de problemas complejo haciéndolo casi incomprensible para la inteligencia del pueblo.

Dos aspectos principales distingue Malatesta, necesidad y libertad, para hablarnos del fatalismo que identifica con el determinismo. Sobreponer la necesidad como valor preponderante, y señalar al determinismo como un peligro que inhabilitaría a la mente para la presuposición necesaria de lo que la voluntad y la libertad puede conquistar, es querer escapar de un peligro imaginario para caer en uno verdadero. Sobre el imperativo de las «necesidades vegetativas» fundó Marx sus doctrinas del *fatalismo económico* y en ello fundan la razón básica del Estado todos los socialistas, negando valor a todas las demás facultades de la especie. ¿Qué busca la demagogia socialista sino esclavizar de antemano la vida a un solo y limitado aspecto para hacerla caer dentro del fatalismo ineludible del Estado?

El determinismo no hace más que estudiar las causas de los fenómenos físicos, naturales, humanos y sociales sin que su aceptación, ni sus afirmaciones, limite estos a un círculo eterno y el que se repite eternamente, del que no puede escapar la humanidad, como afirma Malatesta. El aforismo de que «nada es nuevo bajo el sol y todo se repite eternamente» pertenece a la metafísica la que quiso afirmar con esto, frente a los conceptos del evolucionismo y el transformismo, la inmutabilidad de las cosas creadas y del dogma.

La voluntad, la libertad, el condicionamiento de la vida o formas sociales superiores, el desenvolvimiento de una ética progresiva son un proceso racional que el determinismo ni limita ni niega sino que busca explicar y comprobar las factores que la generan, y al descubrirlos entrega al hombre el secreto de sus causas. ¿Acaso puede resultar limitativo de la acción de la voluntad el conocer íntimamente las razones que producen los fenómenos? ¿No es ello dar conciencia y dominio de su propio destino al hombre, hacerlo soberano de su existencia, ya que se le proporciona la facilidad de sobrepasar lo que se acepta como fatal? Pero el mismo artículo se encarga de destruir la pretendida ineludibilidad que se le quiere atribuir al determinismo. Cuando no se conocía, afirma, la ley de gravedad el hombre podía hacerse la ilusión de que podría volar pero se quedaba en tierra. Descubierta esa ley se conoció que esto era imposible y hubo que aceptarlo como fatal; pero el hombre con su ciencia rompió ese fatalismo y hoy vuela.

Este mismo principio se admite y reconoce dentro el determinismo al estudiar los factores que determinan tales o cuales efectos. Descubre la razón de ciertas limitaciones y entrega la probabilidad de superarlas o eludirlas, o dicho de otra manera, el conocer la causa del impedimento es adquirir la facilidad de neutralizarla. Precisamente es en esto que se establece la estrecha correlación entre el anarquismo y la ciencia.

El aspecto de la vida social y moral, presente y pasada, tiene sus fundamentos en una cantidad de causas ineludibles que en sus momentos dados se aceptaron como fatales. Pero conocidas estas se las pudo dominar, sobrepasarlas, salvar la valla que para muchos era infranqueable y conquistar un radio de acción más grande a la voluntad. En el problema social no es suficiente el solo instinto para conocerlo y resolverlo. Un descontento no es siempre un anarquismo, un rebeldía instintivo tampoco. Rebeldes a las normas morales y a las leyes del régimen actual son los salteadores, los caudillos; descontento es el despedido y fracasado en sus aspiraciones burguesas, pero ni uno ni otros buscan con su rebeldía y descontento transformar la sociedad, en cambio, su aspiración es ubicarse bien en ella.

Confiar entonces que la destrucción del régimen autoritario pueda ser realizado por el acaso o el azar es una grande ilusión, y una contradicción cuando se sustenta el imperativo de la necesidad. Ninguna virtud tendría una revolución que no golpeará en los fundamentos de donde arrancan las inequidades económicas y sociales, que careciera de orientación y que fiara sus realizaciones en ello. Pronto retornaría a caer en las prácticas mismas contra las que sublevaron con la probabilidad, ya demostrada en los acontecimientos, de dar nacimiento a un sistema más despótico, sencillamente porque sus ejecutores desconocen donde radican las causas fatales que determinan el malestar y la injusticia.

Entreguese a la conciencia de los pueblos el conocimiento de esas causas y las revoluciones serán profundamente sociales. Y esto es ciencia social o sociología, que está estrechamente ligada a las ciencias investigativas y técnicas que entregan al hombre una mayor independencia y eficacia de acción.

F. Garalino

Tú contemplas como una figura extraña la blanca faz de la Justicia, divinidad nueva, y te arrastras ante los viejos dioses, negros como tú, de la violencia y del miedo. Tú admiras la fuerza brutal porque crees que es la fuerza soberana y no sabes que se devora a sí misma. Tú no sabes que todas las armas caen ante una idea justa. Tú no sabes que la fuerza verdadera está en la sabiduría y que las naciones sólo son grandes por ella. Tú no sabes que lo que hace la gloria de los pueblos no son los clamores estúpidos de las plazas públicas, sino el pensamiento augusto, oculto acaso en alguna buhardilla, y que algún día, extendido por el mundo, cambiará su faz. Tú no sabes que únicamente honran a su patria los que, por la Justicia, sufrieron la cárcel, el destierro o el escarnio. Tú no sabes...

Anatole France

# Anarquismo y lucha de clases

El anarquismo es humano, su filosofía no juzga responsable a una determinada clase del dolor que a todos aflige, no es pues, clasista. La semilla fecunda de la anarquía se reparte al pueblo; al decir así, quiere abarcar con esta expresión todas las clases sociales.

El hecho de que los anarquistas hayan actuado desde la 1.ª internacional hasta nuestros días en campo obrero, no significa, como a algunos anarcosindicalistas se le ocurre, que el anarquismo sea clasista; si estos han ido, van y deben ir a él es para capacitar a los trabajadores y éstos no se detengan en la lucha de clase y dirijan su acción contra la sociedad actual. Esa lucha no ha sido forjada por los anarquistas, sino por la sociedad al colocar a unos individuos en superiores condiciones económicas que a otros; de aquí surge que ambos se agrupan uno para defender los y los otros para mejorarla. Todas las clases sufren y de todas ellas han surgido anarquistas. Si bien el capitalista es el lobo que se come al cordero o sea, explota al obrero y no es posible se reconcilien estos dos polos opuestos, cosa que nosotros por humanistas que somos no pretendemos, es una verdad que el digerir le resulta a éstos pesado y fatigoso. La sociedad es como el cuerpo humano, atacado un órgano de enfermedad, sufre todo. El dolor es universal, su origen debe buscarse en las épocas primitivas, en los caminos equivocados que los hombres han seguido en su afán de hallar la felicidad.

Se puede decir que el egoísmo es el eje de la vida, la palanca de todo el progreso, el cual nos ha conducido hasta aquí, que éste, con una ética nueva que va surgiendo según vamos poseyendo un conocimiento más profundo de la naturaleza, llevará al hombre a la reconciliación en esa sociedad armónica donde se habrá realizado el milagro de dominar la animalidad. Esto lo realizará nuestro egoísmo anárquico, que va haciendo carne en muchos seres, el que podría encerrarse en esta máxima que nos ha enseñado la experiencia: "el bienestar de uno no es posible sin el bienestar de todos y viceversa". El hará comprender a los hombres, que la causa de sus males se halla en el egoísmo actual ferocemente individualista que posee esta máxima opuesta a la primera: "el bienestar de uno no es posible sin el dolor de los demás". Frente a esta comprensión, ¿quién lo duda? se derrumbada la sociedad presente y surgirá en su lugar la sociedad del porvenir, donde por fin el hombre habrá alcanzado ese grandioso tiempo de tener dominio sobre sí mismo, que no sería otra cosa que el auto-gobierno del individuo al que nosotros aspiramos.

La Revolución que se producirá, como consecuencia del fracaso del sistema democrático, no ya para hacer feliz a los pueblos, pues en esto ha fracasado, sino para arreglar el problema económico, debe ser trabajada por los anarquistas arriba y abajo, para que se realice la evolución necesaria que haga surgir en la lucha de clase, una llama de amor, q' con sus reflejos resplandecientes ilumine a todos el horizonte rosado de la libertad. Así triunfará la anarquía; más no, mientras los trabajadores sostengan una lucha puramente clasista. Una revolución, fruto de ese combate, nos traería la dictadura de una clase sobre otra, se entiende de una minoría de burocratas sobre la mayoría obrera y sobre los capitalistas. Es necesario que exista un conjunto numeroso, lo más

grande posible, contraria a la lucha de clases, que nos imponga la sociedad y que desaparezca ella; el cual oriente a ésta en un sentido de lucha contra el régimen actual.

Bakunin, ese brazo y cerebro anarquista llevaba la intención en la internacional de convertir la lucha de clases en un movimiento revolucionario que suprimiera a éstas. Colocaba la revolución como medio para llegar a la anarquía, la huelga las aceptaba como escaramuzas para llegar a esta insubordinación; esto puede verse como lo aconsejaba en cartas a los compañeros que actuaban en el movimiento obrero; lo que no demuestra nada a favor de los clasistas, que confundían lamentablemente el anarquismo con sindicalismo.

Nosotros estamos de acuerdo con ellas como significación de un acto de rebeldía, más no como factores que puedan arreglar el problema económico, ni aun la miseria en que se debate la familia proletaria, y como el intensificación de la acción para convertirlas en movimientos de insubordinación y de protesta contra el régimen actual. Para ello propagamos un método de lucha que ha de herir los intereses del capitalismo a la vez que hará surgir en los trabajadores una moral que los hará superiores y atraerá la general simpatía hacia ellos.

He aquí nuestro sistema renovador: quisiéramos que los trabajadores en vez de luchar por ese egoísmo engañoso que significa el mejoramiento, no colaborara con la burguesía en la falsificación de los productos, no se complicara con el gobierno construyendo cárceles y cuarteles.

El espejismo de la lucha mejorativista conduce a esta insolidaridad que genera; al encarnarse conflictos por aumento de salario, puede observarse que no se busca nivelarlo a uno solo partiendo de ese punto de vista, que está muy cerca de nuestra ética tener en cuenta las necesidades y no los puestos de responsabilidad o lo oficio, porque al no desaparecer estas jerarquías, éstas se distancian más y más a cada conquista de salario, lo que ha creado entre los obreros diferentes clases, que se miran antagónicamente.

El mal que origina esto es que intensifica la ambición al dinero que es propia ya por la educación recibida. Esto no es tan sólo contrario al triunfo de la anarquía, sino que es también una ilusión, pues un aumento insignificante en un producto cualquiera, recupera el capitalista, con creces dicho salario y cuando no, el perfeccionamiento de una máquina que le permita producir más en menos tiempo.

Al llegar aquí, me parece ver saltar a los afirmadores de las tablas vigentes, a los amigos de las recetas acedadas y plantándose fijos como su cerebro que se obstina en no evolucionar, preguntando la disminución de las horas de trabajo que se consiguen no son un beneficio para el obrero? Muy relativo, sí, porque encierra el conseguir menos horas de trabajo, que el obrero es más o menos en el taller; no, porque en éstas producirá tanto o más que antes cuando trabajaba el doble, lo que significa que en vez de adueñarse de algo de las riquezas que le detenta el capitalista se las aumenta.

El obrero es esclavo siempre aún en las horas que no trabaja, lo es de los vicios que le origina ese ambiente ac-

tual de la sociedad como del Estado.

En cuanto a que arreglen el problema de la desocupación, es mentira, el capitalista explota todas las industrias y la extiende explotando siempre menos brazos que los que existen, para mantener la competencia entre los obreros. De lo que deduce que el individualismo, aún el más revolucionario, ha resuelto el problema que no sabían resolver los burgueses ciegos en su avaricia, que es: Mantenerse siendo avaros.

Las menos horas de trabajo se consiguen paulatinamente, en lucha cruenta, donde los obreros deben prestarse solidaridad constante. Cuando se han alcanzado, el capitalista posee los medios para que se produzca en ellas el doble que antes. Como demostración práctica, tenemos la hora presente, después de la conquista de las 8 horas por la mayoría de los gremios de esta región. El adelanto en las ciencias va mucho más ligero que las conquistas de reformas. No es pues, poniendo como bandera del momento la lucha por las seis horas de trabajo como ha proclamado la internacional que se denominó bakunista, abandonando la finalidad que dicen sustentar en discursos más o menos bellos, que triunfará la anarquía. No, estos combates que aceptamos como actos de rebeldía inconscientes, no es nuestra divisa. Es, sí, formar una conciencia tal que todos alcancen a comprender que el problema económico no puede resolverse en la sociedad actual. Así trabajaremos prestando a los obreros para que se decidan de formarla de otra manera irán de reforma en reforma ayudando a vivir a la sociedad capitalista más largo tiempo. Es siendo transformadores en este terreno que lucharemos por el triunfo de la anarquía, que es ante todo subvertora.

Los anarquistas debemos ser transformadores siempre hasta de nuestros propios pensamientos, debemos encontrarnos siempre por arriba de ellos, así como no serán términos fijos que no nos permitan evolucionar y se convertirán en un medio para nuestra constante evolución.

Así hemos de hacer que la lucha de clases se torne en contra del régimen capitalista.

Para ello debemos de cambiar la lucha económica por el sistema indicado que llevará moralmente al trabajador diferenciándolo en algo del capitalista.

con lo que se acercará más a nosotros.

Debemos comprender que la cuestión social, es un problema económico político y moral; tal es así, que no es posible arreglar uno sin resolver los otros dos. Si la moral anarquista no cambiara a los hombres convirtiéndolos de bárbaros que son en más bondadosos, no sería posible un cambio social de resultados anárquicos. Así lo ha entendido Kropotkin, con sus estudios de la ética, que tienden a crear una moral superior, que abra ante los ojos de la humanidad, el horizonte de la tan anhelada felicidad.

Ni Bakunin, ni Kropotkin pospusieron la idea al clasismo. ¿Cómo pretendían basarse en ellos para sostener que el anarquismo es clasista? El anarquismo pertenece a los obreros como a todos los seres humanos, las ideas de éstos, como dice bien Pierstegui en el último número de "Brazo y Cerebro", no son distintas de las de sus explotadores "y con el tiempo se convertirán en propietarios y éstos a su vez en obreros". Los anarquistas hemos de realizar esa labor que haga surgir el desprecio a las riquezas y la explotación que las fuerza; para ello debemos de mostrar cómo ellas causan dolores hasta al mismo que las posee. Estos conceptos hechos carne harán surgir en los seres esa moral que los superará y construirá esas individualidades fuertes e incorruptibles en la lucha contra la sociedad presente. Esto no quiere decir que debemos formar una moral única, sino que ésta debe superarse constantemente. La moral ha variado y variará siempre y los anarquistas no deben presentar aquí, un círculo cerrado a toda innovación. Nuestra misión es extender la semilla fecunda de la anarquía para elevar moralmente a todos los seres. Debemos esparcir especialmente entre los obreros por ser éstos los más numerosos, y por ser el músculo potente que produce todo lo necesario para la existencia.

Así como también, porque han servido como factor de esclavitud, debido a la ignorancia en que se le ha sumido, debemos elevar su mentalidad, para convertirlos en una fuerza capaz de libertarse; para ello debemos ir a sus organizaciones a propagar nuestras ideas como lo hacemos en el taller y en la calle.

Octaviano.

das y así sucedió. Pronto ocho hombres, que eran ocho antorchas iluminando la senda del porvenir, se veían envueltos en el más ridículo de los procesos.

De nada sirvió la protesta del pueblo frente a la fuerza coagulada del Estado burgués, y el 11 de Noviembre de 1887 se levantaba el patibulo para que cinco convencidos del ideal anarquista, pagaran con sus vidas el "delito" de haber abandonado el taller e incitar al pueblo laborioso a conquistar los derechos, que por ley natural pertenecen a todos los humanos de la tierra.

El cuadro fué horrible. Madres que perdieron sus hijos, mujeres que perdieron al ser amado, niños que quedaron en la orfandad y el pueblo, del cual arrancaban aquellas vidas valientes, protestaba en la impotencia. Todo era desolación, no obstante la tea quedó encendida y son hoy los potentados del régimen capitalista los que se debaten en la impotencia sin poder detener la marcha de los pueblos hacia la sociedad del comunismo anárquico.

[Trabajadores del mundo] el 10 de Mayo es el día en que las huestes del trabajo tienen el ineludible deber de salir de sus covachas para, de frente a los opresores de la riqueza social, enrostrarle todos sus crímenes cometidos con la familia proletaria, demostrando ante la faz de los poderosos, que no se atreve la rebeldía de los pueblos tornando vidas de idealistas sino devolviendo a los desposeídos lo robado canallasamente en nombre de patrias mentidas y dioses imaginarios.

H. Balas

## Agrupación vida

BRASIL

Un grupo de hombres jóvenes de ideas libres, empeñados en propagar la cultura moderna, para la formación de nuevas inteligencias que darán fuerza y vida a un futuro grandioso y humano.

Tomaron la firmeza de lanzar las bases de una iniciativa que excelentes resultados podrá prestar a la propaganda social. Se trata de una agrupación, ya en actividad, con el título arriba indicado, que tiene por objeto el desenvolvimiento de la cultura entre la juventud y los trabajadores, esforzándose por su elevación moral e intelectual.

En breve esta agrupación iniciará la salida de un periódico que llevará por nombre: TRIBUNA LIBRE. También editará folletos, de cultura social.

Pedimos a todas las agrupaciones libres existentes que nos manden periódicos, revistas y folletos que publiquen, para nuestra mesa de lectura.

Toda correspondencia a: Juan Peres, Rua General Netto, Nro. 52, en Bago, (Estado de Rio Grande del Sud) Brasil.

Se pide la reproducción en la prensa revolucionaria.

En ciertas comarcas, cuando el labrador quiere fecundar su campo, emplea algunas veces un medio enérgico: toma un caballo, le abre las venas y, látigo en mano, lo lanza por los surcos; el caballo corre sangrando a través del campo, que se extiende bajo sus patas vacilantes; la tierra que pisa se eurojece, cada surco bebe su parte del líquido. Cuando, agotado, cae con el estor de la agüña, se le fuerza a levantarse, a dar el resto de su sangre a la tierra ávida, sin guardar nada para sí. Al fin se desploma por última vez; se le sepulta en el campo rojo aún; toda su existencia, todo su ser pasa a la tierra rejuvenecida. Esta simiente de sangre se convierte en una riqueza: el campo así nutrido abundará en trigo, en beneficio para el labrador. Las cosas no pasan de otro modo en la historia de la humanidad. La legión de los grandes infortunados, de los mártires ignorados o gloriosos, todos esos hombres cuya propia desgracia labra el bien de los otros, todos esos que han sido obligados al sacrificio o q' lo han buscado ellos mismos, fueron a través del mundo sembrando su vida, vertiendo la sangre por sus costados entretambiados como de una fuente viva: han fecundado el porvenir.

Guyau

## Recordando

Bajo el denso humo que lanzaban al espacio las enormes chimeneas de Chicago, caminaban las multitudes laboriosas, tristes y penitativas, buscando en lo más profundo de sus humanos sentimientos el remedio eficaz para aplicar al dolor que toda la vida les había parecido incurable.

En el mismo corazón de los fábricas, el hombre que engranaje tras engranaje construía la grandiosa máquina, con la cual la tierra se renueva y se torna fecunda, levantaba la frente y sus chispeantes ojos contemplaban el esfuerzo de jornadas interminables de trabajo y de miseria, representándose como el mayor insulto a su tostada frente, a sus manos callosas y ennegrecidas por el calor que despidió el mineral al ser fundido en los altos hornos.

Así impulsados por una fuerza enorme que los incitaba a esondriar en lo desconocido, se forjaban en su mente, aquellos seres, una ruta gloriosa, y la idea de libertarse se apoderaba cada vez con mayores bríos de aquellos nobles sentimientos que hasta entonces se debatían en la ignorancia.

Fué un día, antes de entrar al taller, que miraron de cara al sol y sus rayos golpearon en su frente como una clarividente extraña invadiéndoles el corazón un enorme deseo de gozar aquella delicia inesperada.

¡No entraron al "infierno" que día tras día los esperaba tomándose el sagrado derecho de satisfacer aquella necesidad y desafiar todos los obstáculos que se le opusieran al gozo de aquella nueva vida!

El yunque extraño le falta de aquellos viejos operarios pero ellos, olvidando el martirio del taller, comunicaban su idea a todos los esclavos consiguiendo despertarlos.

Los luchadores eran incansables; el descontento cundía por todos los

hogares proletarios y una sociedad libre y vigorosa se delineaba en el mismo seno de la iniquidad triunfante. Armonía y libertad, era el grito que asaltaba los corazones nobles, pero esto no era lo suficiente; si armonía reinaba en el corazón de los desheredados, mientras estaban en el taller no eran menos tiranizados. Más de pronto, comprendiendo la necesidad de lucha en común, fué que, como un reguero de pólvora, una huelga general se disipó y se anunciaba en todas las fábricas de Norte América.

¡Era la primera huelga que se declaraba en el mundo por la jornada de ocho horas!

Los poderosos, por el valor del oro, desconcertados pusieron en práctica el último recurso. El 10 de Mayo de 1886, se realizaba un mitin y dentro de la mayor armonía escuchando pueblo y autoridad, la palabra de los que no temían en explicar las causas de todos los males que sufría la humanidad.

Hombres, mujeres y niños, elevaban su grito de protesta a través de las enormes filas de policías y soldados que, con el pretexto de guardar el orden, invadían las inmediaciones de la plaza donde el pueblo estaba reunido. De pronto una mano criminal, hizo que la "primera" bomba elevara su canto infernal entre aquellos que por la fuerza y la ignorancia custodiaban sin el menor escrúpulo, quizás a los mismos padres que les habían dado el ser.

La confusión fué enorme. Varias personas de la misma muchedumbre habían sido derribadas por aquel monstruo enorme, que nadie mejor que los encargados de guardar el orden sabían de qué manos procedía. Sin embargo para justificarse era necesario, indispensable, sumar otras víctimas más a las que ya por ellas mismos habían sido consuma-

## En la noche del 1º de Mayo

Velada Teatral y Conferencia

--- EN EL ---

Salón Teatro Casal Catalá

Donde se representará la hermosa obra en tres actos, original de J. Iglesias titulada:

**MADRE ETERNA**

hablará el compañero José Perano

Nota.—En esta velada hablará si se puede conseguir algún compañero de la Capital Federal; hasta la fecha no puede venir ninguno de los que se le ha escrito.

En esta semana aparecerá una de las más interesantes obras de la literatura anarquista del año actual:

## Historia del movimiento maknovista

por Pedro Archinof

Traducción de VOLIN y

D. A. de SANTILLAN

El popular episodio revolucionario de la anarquía está reflejado en 350 páginas de texto, con profusos grabados. Precio 1,50. Pedidos Maipú 124, (V. Mitre) B. Blanca, o J. M. Fernández, Casilla de Correos 1980, Bs. Aires.

## De Bordenave Un hermoso acto de propaganda

Organizada por los obreros estivadores de esta localidad tuvo lugar el día 8 de Abril, una velada y conferencia que resultó un bello acto de exposición de ideas y reivindicaciones.

El empeño tesonero puesto a prueba de los camaradas organizadores no ha sido defraudado y demuestra todo lo bueno y hermoso que se puede hacer allí donde los sembradores de intrigas y difamaciones no han encontrado eco.

Con el concurso del cuadro del Centro Amantes de la Educación Popular de Bahía Blanca y de los camaradas Balsa y Perano, frente a una sala rebosante de concurrencia, fueron puestas en escena con bastante corrección las obras "El Verjigo" y "Lorenzo". Abrió el acto el compañero Balsa con una breve y sintética exposición de nuestras ideas que fue bien recibida y aplaudida. Habló al final el camarada Perano haciendo crítica de la justicia actual y comparando el valor de nuestras concepciones frente a las demás que aparecen en franca bancarrota.

En la concurrencia reinó mucho entusiasmo, se cantaron los himnos revolucionarios y se rió un cuadro al óleo, ejecutado por un camarada aficionado, A. de las Heras, a beneficio por partes iguales de los presos de Santa Rosa y C. A. P. Presos de B. Blanca.

Actos de esta naturaleza son necesarios en las campañas para edificar algo útil para la organización obrera y las ideas y no aquellos que se levantan exclusivamente para llevar el ataque y la exclusión en nombre de la defensa de los grandes ideales de fraternidad.

Esta localidad así como la vecina Darguenera fueron en otros tiempos de propaganda de esa comarca que vino a paralizar la obra nefasta de querrelas.

Es necesario que los compañeros de esa, como de otras muchas localidades, se sobrepongan a esas miserias y vuelvan por los fueros de las cosas nuestras con el mismo empeño y buena voluntad de otros tiempos.

En suma, que el acto de Bordenave demuestra que existen preciosas energías para la propaganda, una buena disposición del pueblo para las cosas nuestras, y que solo hace falta voluntad y criterio, para aprovechar en beneficio de todos esas condiciones. Con ese espíritu se puede estar seguro de que los ideales prendrán profundamente en el pueblo, se acelerará la desaparición de este nefasto régimen y los compañeros dispersos aquí y allá hallarán el estímulo y la compensación a sus abnegados y sinceros esfuerzos.

Espectador

## AGRUPACION EDITORA "BRAZO Y CEREBRO"

Se invita a los componentes y simpatizantes a la reunión que tendrá lugar el SABADO 8 de MAYO, a las 21 horas (9 p.m.) en su local Maipú 124, V. Mitre.

Por haber asuntos importantes que tratar es necesario que nadie falte.

LA REDACCION

## REZAGADOS

La civilización marca un paso sumamente ascendente en «nuestro» siglo que nadie tendrá la osadía de negarlo, salvo en aquellos casos en que el individuo o individuos se identifiquen para una cosa determinada y, pasando por sobre los sentimientos y las luchas más humanas que se desarrollan en el seno de los pueblos, niegan todo valor moral y material a lo que no sea producto de sus iniciativas, de sus bajos sentimientos o incongruentes caprichos.

Por poco que posemos la vista en las páginas de la historia constataremos los grandes movimientos surgidos espontáneamente desde la época de las tribus más primitivas hasta nuestros días, y descubriremos que ha sido siempre la solidaridad el arma más poderosa para imponer la causa que guía a una cantidad de individuos o pueblos para la defensa de su bienestar común.

Sabemos, que la solidaridad se manifiesta tanto y se manifiesta también en aquellos que teniendo una posición cómoda, se mancomunan para oponerse a todo lo que pueda perjudicar sus intereses creados; pero esto no nos demuestra otra cosa que para conseguir la realización de una cosa, es necesario tener un amplio concepto del valor que representa la solidaridad y que surgiendo esta espontáneamente tendremos conseguido el arma más poderosa en nuestro movimiento anarquista revolucionario.

Pueden alegar los incapaces de comprender, o que comprendidos niegan que existan otros valores que los de su radio de acción, que no es lógico tomar en cuenta otro movimiento que no sea auspiciado y declarado por ellos aunque estos convencidos que otros representan tanto o más valor revolucionario frente a la sociedad capitalista, pero esa obsesión a decir verdad no demuestra más que el capricho de aferrarse a viejas normas y la incapacidad de colocarse en el campo de las ideas para no ser traído a lo que fanfarronamente se dice sustentar.

Poco se tiene en cuenta las diferentes interpretaciones idealistas de los que a través de siglos y siglos vienen conquistando la libertad paso a paso, y que estas divergencias fueron, y son, en su mayor parte, el producto de la evolución y del constante raciocinio entre los hombres sin que por esto dejarán de apoyarse mutuamente; sin embargo en pleno siglo donde el grito de libertad conmueve el mundo existen hombres que niegan valor a lo que ellos deberían de practicar.

No pretendo que contra la comprensión de los humanos, las multitudes se conviertan en nuestro rebaño tomanándonos por sus pastores, puesto que la libertad a conquistarla el conjunto humano por sus propias fuerzas y convicciones.

Las rutas están bien delineadas, nos llamamos anarquistas y como tal vamos construyendo la nueva sociedad (en el mismo seno de la que tambalea constantemente frente a lo nuevo) en primer lugar por que así es nuestra aspiración y en segundo, por que entendemos que el ejemplo es la antorcha con la cual se iluminan senderos nuevos y con el cual se imposibilitan los neofitos para seguir negándonos teorías que son indestructibles que tarde o temprano han de llegar a practicarse: Analicemos serenamente y por sobre todo seamos anarquistas.

SABAL

## La infamia sigue su curso

No existe una sola causa que pueda justificar la actitud asumida por los carcereros policiales para tener a Tévez en el inhumano presidio de Sierra Chica. Sin embargo este indomable compañero sigue allí, sepultado en vida como otros muchos privados no solamente de la libertad sino de toda comunicación directa con los de la calle.

Hemos dicho ya en su oportunidad que Tévez fué trasladado arbitrariamente a aquella ergástula, puesto que ninguna de las condenas que sobre él pesan han sido sancionadas definitivamente, y al ser así, no existe ley alguna en la cual puedan basarse para tomar tan terrible decisión, pero esto no nos toma de sorpresa.

Las leyes escritas solo les sirven a los que se jactan de guardadores del «orden» de pantalita, para hacer ver al pueblo que están sujetos a algo que no dimana de sus propios cerebros; más nosotros que desde tiempos inmemoriales sufrimos uno hoy y otro mañana los desmanes de jueces, carceleros y gobernantes; no pretendemos que las leyes escritas se cumplan. En primer lugar por que estamos contra toda ley que oprima al ser humano y en segundo por que sería absurdo pretenderlo puesto que ellas son, fueron y serán mientras existan violadas, sin el menor escrupulo cuando lo creen oportuno, aún los mismos que desde una sala de deliberaciones del congreso Nacional las forjan y las aprueban diciéndoles que han de cumplir al pie de la letra, aún sabiendo que si fueran a cumplirse pronto quedarían las cárceles desbordadas en su casi totalidad o pasarían a ocupárselas los mismos que las dictan, los que las defienden y las aplican al pueblo desposeído del banquete de la vida, por que nadie más que ellos son los culpables de que sean necesarias leyes y autoridades.

Existen abogados que defienden presos por el oro. También a Tévez lo defiende uno de estos; sin embargo la situación del preso no cambia hasta que jueces y fiscales se les antoje, pues de ellos hoy depende (gracias a nuestra ignorancia y par simonía) la libertad del ser humano y a ellos pretenden estén supeditadas ideas, vidas y el libre desenvolvimiento de los pueblos, consiguiéndolo en su mayor parte.

Hemos dicho en el número anterior de este periódico que el Abogado pidió el traslado de Tévez a la cárcel de esta Ciudad puesto que es aquí donde le pertenece estar ya que no nos es posible tenerlo de inmediato en libertad, sin que esto haya sido aun conseguido, y, añadimos que no se conseguirá tan pronto como pensábamos puesto que el abogado pidió el englobamiento de las causas que a Tévez se le imputan para formar el burdo proceso.

Esta petición fue concedida, y ofrece mayor facilidad para la defensa pero obligó esto al fiscal expedirse de nuevo en el proceso y esto lo hará cuando cre conveniente sin tener en cuenta la arbitrariedad que con Tévez se comete, ya no solamente de estar preso sino de tenerlo sin el menor contacto con los suyos.

Es entonces que los trabajadores y el pueblo en general si aun existe un atomo de dignidad no debemos dejar la defensa de nuestros compañeros presos en manos de un abogado solamente.

En las tribunas, en los periódicos y en todo momento propicio debemos gritar, protestar, luchar con tesón por la pronta liberación de los que en olocausto a un ideal de redención humana sufren entre las rejas de una cárcel el despotismo de esta sociedad hipócrita y antihumana.

EL COMITÉ

## Balance de la velada efectuada en Bordenave el 3 de Abril de 1926

### ENTRADAS

Por 212 entradas vendidas a 1 c/u 212  
SALIDAS

Por viaje del cuadro desde B. Blanca, programas y entradas y gastos varios \$ 85.00  
Marco para el cuadro riado, bastidor y flete 13.00  
Papel sellado y estampillas 4.00  
Por giro postal 1.35  
Teléfono a M. A. Pacheco 4.80  
Música 30.00  
Auto para música desde Darguenera 12.00  
Por hospedaje de los componentes del cuadro en el Hotel "La Rosa" 51.00  
Iden en el Hotel "Corda" 34.00  
Por bombas y varios a Rodoni 9.85  
Almacén, maderas, clavos 4.00

Instalación luz de escena 9.00  
Pagado por Gustavo gastos var. 1.20  
« La Heras 1.00  
Por cuatro sillas perdidas 28.50  
SALIDAS \$ 289.30  
Donativo de los estibadores de Bordenave a B y Cerebro 10.00  
TOTAL 299.30  
ENTRADAS 212.00  
Déficit cubierto por los estibadores de Bordenave 87.30

### RIFA de un cuadro donado por ex estibadores, efectuada en la misma velada, a beneficio de los presos por cuestiones sociales

Por números vendidos \$ 65.00  
Donación del cuadro, a remate 10.00  
TOTAL 75.00  
SALIDAS  
Para otro cuadro a rifarse el próximo 10 de MAYO en Darguenera 15.00  
Para el Sub Comité de Santa Rosa 30.00  
Para el Comité A. P. Presos de B. Blanca 30.00  
TOTAL 75.00

## Aclarando posiciones

### A los compañeros y al proletariado

Los compañeros estivadores de Bordenave considerando que la actitud asumida por muchos gremios, federaciones y periódicos obreros y revolucionarios es de franca intolerancia, rencillas, odios y rencores inconsecuentes, no beneficia más que al régimen capitalista; acuerdan: No dar oído a nada que sea sembrar odio, donde solo debería haber concordia, hacer propaganda y organizar actos que eleven y unan a los trabajadores y tratar de no olvidar a los compañeros caídos en las prisiones y, ayudarlos por intermedio de los Comités pro Presos siempre que estos nos inspiren confianza y quieran tener en cuenta nuestra solidaridad; de lo contrario atender directamente a los compañeros presos que lo necesiten.

Los Estibadores de BORDENAVE

## Comité A. pro-Presos Sociales

BAHIA BLANCA

Lista número 12, pro defensa Tévez.

Uno 2.00 pesos; Miguel Fernández 5.00; Manuel Carrasco 2.50; José Luján 2.50; Leopoldo Corda 2.00; Carlos Alonso 1.00. Total 15.00 pesos.

Lista solidaria pro-defensa de E. Tévez, N.º 31, a cargo del compañero Hipólito Ochoa:

H. Ochoa, \$ 1.00; Pedro Guazzo, 1.00; I. López, 1.00; Nazario Bracamante, 0.50; José Umber, 1.00; Felipe Díaz, \$ 1.00; Enrique Vidal, 1.00; Metrovio Villalba, 1.00; Raul Marquez, 1.00; Luis Garjou, 2.00; Julián Bastan, 1.00; Agustín A. López, 1.00; Francisco Tur, 1.00; Angel Tello, 1.00; El gordo, \$ 1.00; Vicente Salecio, 1.00; Abelino Loisa, 1.00; Salvador Barro, 1.00; Pedro Elbaco, 1.00; Ramón Torres, 1.50; J. Molina, 1.00; Cejas, 1.00; Mario Ribarola, 1.00; Narciso García, 5.00. Total de la lista \$ 28.50.

Lista solidaria pro-defensa E. Tévez, N.º 9, a cargo del compañero Antonio Mayano:

Antonio Mayano, 5.00; A. Viana, 5.00; Avelino Ramallo, 5.00; Arturo Deveg, 5.00; Luis, 5.00; Marcelino Agüero, 5.00; Eduardo Ern, 5.00; Luis Funaro, 2.00; Andrés Híbaras, 5.00. Total de la lista, \$ 42.00.

Lista N.º 18, pro-defensa Tévez:

Miguel Cazanabe, \$ 5.00; Un compañero, 2.00; Salvador Cazzapoli, 1.00; Pedro Echandi, 2.00; Santiago Martín, 2.00; Juan Patfía, 1.00; Francisco Ludeña, 1.00; Cipriano Rojas Saavedra, 1.00; Marcial Acosta, 1.00; Salomo,

1.00; Dos compañeros, 20.00; Eala, 1.00; Manuel Mamet, 1.00; José Ali, 1.00; Juan Merio, 1.00; Juan Ayala, 2.00; Francisco Girata, 2.00; Ladislao Giménez, 1.00; Abelino Costales, 2.00; Pedro Starling, 2.00; Arroyo, 2.00; Gómez, 2.00; Bernal, 2.00. Total de la lista \$ 56.00.

Lista solidaria pro-defensa E. Tévez N.º 10, a cargo del compañero Vicente Nogueira:

Vicente Nogueira, \$ 5.00; Victor Tévez, 5.00; Benigno Vieysas, 2.00; Santiago Ateo, 5.00; González, 2.00; Carreras, 2.00; José Yague, 1.00; Antonio Ramos, 3.00; Nicolás Ungarino 5.00; Manuel Rodríguez, 5.00; Jacinto de Miguel, 3.00; Florentino Ramírez, 5.00; Juan Fernández, 2.00; Vicente Alvarez, 2.00; Andrés Barata, 0.40; Victor Villareal, 1.50; José Mateu, 2.00; Arsenio García, 2.00; Juan F. Perdersoli, 2.00; Lucena, 3.00; Juan Rues, 2.00; Cirilo Gamba, 1.00; José Miglia, 2.00; Galan, 1.00; José Fomenco, 2.00; Gabriel Rodríguez, 1.00; Leopoldo Pederoli, 1.00; José Rodríguez, 1.00; F. Canepan, 2.00. Total de la lista \$ 70.90.

## aviso

Comunicamos a todos los que aún poseen listas de subscripción de este Comité, las remitan a la brevedad posible por ser necesario lo que hayan recolectado.

Rifa pro-Presos de Viedma  
Boletines premiados  
1.º Premio N.º 1690; 2.º Premio N.º 1605; 3.º Premio N.º 1096.  
El Comité Pro-Presos Sociales.

## ADMINISTRATIVAS

Cantidades recibidas hasta el 26 de Abril de 1926

B. BLANCA — Por trabajos de imprenta \$ 15.00; G. Gomez 4.30; Zorroza 1.00; Un compañero 2.00; G. Larrante 2.50; Sancho 1.00; D. Smochi 2.00; C. Lacoma 1.00; Por venta de B y Cerebro 17.85; Luis Castro 1.00; Francisco Leguizamón 1.00; Juan César 1.50.  
OMBUCTA — Pedro Navas 3.00; J. Macaira 3.00; R. Gay 2.00.  
TANDIL — Por deuda 24.00.  
Bordenave — Por trabajos 15.00; iden donación 10.00.  
Tala Verde — Cardinali 5.00.  
Wheelwright — A. Gallardo pag. 4.00.

SALIDAS  
Déficit del N.º anterior \$ 15.15  
Estampillas expedición número anterior 9.00  
1 Tarro pintura para pintar la máquina 1.30  
2 Remas de papel manifiestos 7.00  
40 Kilos Leña y Carbón 2.00  
1 Tarro Brasso 9.85  
4 Litros Nafta 1.40  
Luz y Fuerza mes de Marzo 5.55  
3 Metros Linotipo para este número 21.30  
Encomienda Bordenave 1.20  
9 Resmas papel y corte 31.70  
100 Sobres 1.00  
A correo Linotipo 2.00  
Tipografía de este número 40.00  
Total de déficit 22.80

## Para Varios

LA ANTORCHA  
B. BLANCA — S. Sancho 1.00  
L. Castro Subscripción y don. 3.00  
IDEAS  
B. B. — S. Sancho 1.00  
L. Castro 0.50  
PAMPA LIBRE  
WHEELWRIGHT — A. Gallardo 2.50  
L. Castro 0.50  
LA VERDAD  
B. B. — L. R. por rifas 6.50  
Dutaur — Franco iden 16.50

Todo lo relacionado con BRAZO Y CEREBRO dirijase a su debida dirección, y a nombre de R. Lagos.